

# Solidaridad Obrera AIT

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA

Año II - Época IV

Barcelona miércoles, 4 noviembre 1936

PORVOCES DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Número 298

## ACTUALIDAD

### Los negocios bancarios

Vientos de fronda. Los accionistas del Banco de España se han congregado en una de esas reuniones que acostumbran a llamarse magnas, para oponerse al proyecto de ordenación bancaria. El Gobierno Azcaza trata de multiplicar el reparto de subsidios trazando un presupuesto de grandes perspectivas burocráticas y grandes sueldos. Para ello quiere obtener medios económicos que por anticipado niega el Banco.

El litigio se inicia en un momento culminante. Los jacobinos del Gobierno quieren adquirir clientela con vistas a la concurrencia de espesos partidos políticos y estructurar un presupuesto al servicio de los adictos. El Banco empieza por decir que el proyecto es unilateral y lo rechaza de plano, subrayando la opinión de que no acepta el intrusismo de empleados oficiales y significando, para mayor claridad, que Jamás se presta a subordinar el interés del Banco a la política de cada ministro de Hacienda.

En pocas palabras: Prieto y sus compadres tratan de que el Banco de España haga, obligatoriamente y en mayor proporción, lo que hizo hasta ahora por propia voluntad: prestar dinero al Estado, ser el usurero de todas las trampas.

El Banco se niega a parecer un ministerio más porque es el verdadero Gobierno y alega que se debe a clientes y accionistas. ¿Cómo se produce la colisión entre el interés bancario y el poder oficial? La cuestión está ligada principalmente con la crisis agraria.

Todo señala en España la inminencia de una parcelación más o menos intensiva de la tierra. Vendida ésta a pequeños propietarios, como se hace en la mayor parte del territorio feudal—cuyos límites coinciden con los del suelo estepario, según la delimitación del profesor Reyes Frías—los propietarios dispondrán de grandes cantidades para nutrir cuentas corrientes y depósitos, comprar deudas del Estado y alborrar las carpetas de títulos, cupones y acciones. Tan cuantioso botín, ¿cómo es posible que no excite el apetito de la República de enquistados?

Alegará el Banco que el Estado se lucra con las ventas al liquidarios en el Registro de la propiedad imponiendo un tanto por ciento elevado en concepto de derechos reales, y que la rapacidad del Estado es insaciable. Replicaré el Estado que la avaricia del Banco es una especie de oxo sin suelo. En resumidas cuentas, los dos belligerantes tienen razón.

Pero los intereses del Estado y los del Banco son opuestos a los del país. Los millones que quiere aquí para adiestrar republicanos menesterosos y vagos inclinándolos a la carreta oficial del presupuesto y los millones que el Banco trata de guardar para su clientela calificada, representan el hambre de las clases laboriosas, la estrechez de la vida popular y la carencia de recursos propios para resolver los productores directamente todos sus problemas, incluso el de la enseñanza. ¿Qué significa un ángulo opuesto, el fervor pedagógico de Marcelino Domingo? En primer lugar, intromisión; en segundo lugar, incompetencia; en tercer lugar, una expansión inmediata de la burocracia dedicada a educar a la infancia en el fascismo republicano; todo, menos fervor cultural. Al favorecerse oficialmente la enseñanza trata de obtener el Gobierno el favor popular cotizando políticamente con plantillas espesas de agradecidos, mientras inicia la ofensiva fiscal contra el Banco, no porque éste representa la sistematización del robo sino con la intención no expresada en ninguna nota oficial, pero patente, de robar a medias.

Un aventurero francés, Cabarrús, suscribió cien millones de reales de los Póstos para fundar el Banco de España. Los Póstos eran instituciones de apoyo mutuo entre campesinos, sin intervención oficial, para alejar el hambre y la carestía, para subvenir a las necesidades del pueblo. Cabarrús despojó a los labradores y fundó un Banco de agiotistas y ese Banco de agiotistas tendrá pronto en sus bodegas si el pueblo no lo remedia el exponeente monetario de la producción total de España. La fiscalización del Estado no es más que el zarpazo del cómplice a su corto, dicho sea en términos carcelarios.

### La depresión inútil

En repetidas conversaciones, en incisos de inequívoca significación, a través de informaciones y notas viajeras, en la vida varia del país, se advierte, más en el tono general desde luego, que en la concreción efectiva, un grado evidente de pesimismo.

Apresurémonos a reconocer que está justificado, pero apresurémonos también a decir alto y fuerte que el pesimismo no obedece a causas irremediables ni a anécdotas de la fatalidad.

Ngún sector del país tiene ante él como iguales nosotros la realidad adversa. La fuerza bruta, el terrorismo republicano y la calumnia nos envuelven constantemente. Mientras las fuerzas retardatarias pueden amenazar a la República en los mitines con la cruz y el tránsito, vivimos nosotros sitiados por el valvón policial, por la saña de los espías, por la sed de reprimir que tienen los nuevos gobernantes.

Los anarquistas, los organismos obreros de la Confederación, los camaradas sindicatos aparecen a los ojos de tanto esgarapacista como gobernantes y burgueses abiertos en su luna de miel con el poder, igual que aparece un motivo de boda y de acometividad, de displicencia otras veces o de agudo desánimo. Que se hielan los gestos incomprendibles; que se contenga la risa de esos gorilas bien comidos cuando el censo útil de España no puede comer; que se abran las cárceles; que se destinen los barcos a navegar no a albergar españoles inocentes; que cese la clausura de centros obreros; que cesen las insinuaciones y las reticencias de los gladiadores armados contra hombres y mujeres.

Vean los ventriportados que son ellos quienes rompen y manchan lo que nosotros construimos. Apártense a un lado. Son todos herederos del poder y de la riqueza, pero nosotros somos los autores de todo y vale más construir una casa que heredarla. Y recuerden bien que un personaje de la actual situación, Nicolau d'Oliver, el Nicolau que fué al entierro de Esquerre no el chupapintas actual, escribió un día en "La Publicidad" que la falta de dignidad y el espíritu gregario eran herencia en Cataluña de la Roma imperial. Que los dejaron en paz los romanos de cuota. Queremos acreditar el optimismo y la conciencia moral y revolucionaria de nuestro anhelo mejor. Apartense los que firman seguro de vida o de libertad con bajas adhesiones al poder. Si andamos despacio es porque vamos heroicamente contra avíos. Los herederos romanos descienden en barrena y van a toda velocidad. No tienen bastante castigo con su vocación para estrellarse, con su afición a las hachazos? Pues que nos dején en paz si nos ampeñamos en colaborar tan sólo nosotros con nosotros. Si acreditamos el optimismo, nuestro crédito será en breve nuestra victoria. Apartemos decididamente la depresión inútil.

## ESTAMPA DEL DÍA

### Fué asaltada la bodega Aunós

Miles de siglos de astavismos pesan sobre la Humanidad, y el mundo entero se mueve, gira por esos astavismos. Mitos, leyendas, ritos seculares, tradiciones, todo ello fue encarnando en el corazón del pueblo y sirvió para que sus voliciones y pasiones llevaran, en la acción propiamente humana, una orientación funesta. La acción global de la Humanidad fué siempre determinada por pensamientos de muerte o de terror. La vida de la Humanidad siempre estuvo sujeta a místicas tiranías y controlada por su miedo insuperables la muerte. La muerte fué gran misterio, el pavoroso misterio de la vida.

Alrededor de la muerte dan vueltas todos los deseos e intenciones humanos. Hay tanto aún por vivir, que morir constituye la única preocupación. Por no morir, por sobrevivir se hacen los más extraordinarios esfuerzos, y el hombre, por alejarse de la muerte, se acerca cada día más a ella. ¿Por qué esta atracción?

Porque llevamos en sí, traímos de generación en generación muchos siglos de mortales pensamientos. La muerte veló, desde tiempo inmemorial, los sueños de los hombres, y ella sigue celosa sus inciertos pasos.

Desde la época cavernaria hasta hoy, el individuo luchó a brazo partido por subsistir, y para seguir siendo, para no dejar de ser materia viva y consciente sobre la tierra, consolidó su existencia en supremos combates. Sustituyó el mío débil y el fuerte instinto salvaje ostentación de su predominio. Y todo por vivir. Y por temor a que nuestra vida fuera extinguida por otros mecanismos mortales. La muerte sigue siendo el motivo de nuestras desmadradas correrías. La Historia lo explica, las diarias acciones de los hombres actuales lo atestiguan. Sangre, mucha sangre en la Historia. Muertes violentas.

Así se escribe la historia...

Algunas de aquella historia. La batalla ha sido gloriosa. Han hecho que se rindieran los habitantes de una bodega obrera, que hace ya bastante tiempo fueron rendidos por el hambre.

Perdón no consta que ésta no es obra exclusiva de Alguerua de Sojo. El gobernador de la provincia de Barcelona cuenta con sus colaboradores, algunos de ellos bien conocidos en los medios obreristas. Son ellos concejales obreros que forman parte integrante del llamado Patronato de

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traidores y asesinos del Pueblo y desacordamos que morir; a cada momento nos llegan noticias fúnebres, asesinatos, defunciones. Al leer un libro o un periódico, vemos comparecer a la Muerte en sus páginas. Los retratos de familiares y amigos que tenemos en casa nos anuncian lo finito de nuestro existir. Y la Muerte siempre aquí y allá. Y no sabemos si la Vida es el crisol de la Muerte, o si es ésta el de la Vida.

Envenenados espiritualmente por los mitos y las supersticiones, vivimos siempre sobrecogidos de espanto. ¿Qué tememos? Tememos morir. Tememos que la muerte nos abrace con abierta camaradería, y es tanto el pavor, que tenemos a dejar de ser, que nos acordamos de ella a cada instante. A cada momento pensamos en los traid

# LOS SINDICATOS DE BARCELONA

## POSICIONES EN SON DE REPLICAS

A pesar de negar a más manos el número 4 del simpático semanario "El Jefe", y tentativamente leo y no sin asombro, un artículo titulado "Cada dato y acuerdo", tratando alrededor de la abstención electoral llevada a cabo por una abrumadora mayoría de obreros, en las últimas elecciones a diputados constituyentes.

El artículo en cuestión, se debió a la pluma de Luis Capdevila. Como sea que en él se vierten conceptos vagos y caprichosos, en torno a una actitud que yo encuentro justa en todos sus aspectos y que además califico de digna, me tomo sin pérdida de tiempo la molestia de replicar.

No me interesa en lo más mínimo las razones o alegatos de orden personal que el señor Capdevila egrime para que no se le tilde de tibio, frívolo, etc., tales como las de estar en la extrema izquierda; haberse pasado mucho tiempo en la cárcel, y haber sido fichado y perseguido. Son razones pétas, que a lo sumo le herían; pero que de ningún modo prueban el valor de sus afirmaciones. Por lo tanto, y sin más preambulos extremos de lleno en lo que podríamos llamar parte doctrinal del artículo.

Vayamos por partes:

"Por una abstención de los obreros en las últimas elecciones —abstención que creo equivocada— la Liga ha podido sacar un diputado más: Don Pedro Rabola, admirador entusiasta un tiempo—no muy lejano—del rey la-dón."

Hasta aquí, el articulista está en lo cierto. Su afirmación no pasa a mayores, y en cuanto a creer la abstención equivocada, ¡allá él con su creencia!; pero lo bueno, lo "suicidio" viene cuando intenta sacralizar coia al abstencionismo.

"Mala maniobra la de los obreros en las pasadas elecciones. Gracias a ella, mientras quedaban derrotados hombres como Joaquín Maurin y Felipe Barriau, salían triunfantes Pedro Rabola, de la Liga, y Martí Esteve, de "Acció Catalana". Y es que en estos momentos, sabotear la República, se hacía el juego a las derechas. Y esto me parece terriblemente imbécil. Hay que luchar con la República y por la República. Hay que estar a su lado, no podemos, no debemos abandonarla. Así únicamente así, nuestra política puede tener eficacia."

La maniobra de los obreros—señalo el señor Capdevila— no es tal maniobra; es una actitud ni buena ni mala, pero que en cambio tiene todo el clivismo y sometido de lo que ella es en sí: una actitud digna.

Los obreros no establecemos diferencias entre los políticos, partiendo desde el más negro y pasado por los blancos, verdes y amarillos, hasta llegar al más rojo. Sabemos si, que existen gradaciones, tanto en la esfera de los hombres políticos, como en el campo de los respectivos sistemas políticos y sociales que representan; sabemos que como consecuencia de ello, dada de una parte la contextura moral y el concepto de mundo o gobierno que tengan formado los elevados a representantes del pueblo, y de otra parte la rigidez o flexibilidad en el funcionamiento del aparato estatal, influyen y determinan su pesada mole sobre el pueblo, con más o menos intensidad; mas, ¡hay!, sabemos también por dolorosa experiencia, por una experiencia "san-grante"— permitásemse la frase— que estos hombres de diferentes matizadas, representan tal o cual tendencia político-social, se ponen siempre de acuerdo cuando se trata de defender a las clases burguesas y capitalistas y de masacrarse al país infeliz, al hijo del pueblo, al pueblo mismo.

Acude a mi mente cierto axioma emitido por un pensador, cuyo nombre no recuerdo en estos instantes y que poco más o menos dice así: "Toda la actividad política, consiste en llegar a ser representación, y conservar esta representación, una vez se ha obtenido". Nosotros añadiremos de nuestra parte, que para conservarla se recurre a todos los medios por represivos y violentos que sean.

La historia habla por sus cuatro costados, confirmando esta verdad: pero si hay alguien capaz de dudar de esta verdad, no tiene más que echar una mirada sobre el reciente ejemplo que nos ofrece la flanante República española, Republica salida del pueblo mismo. El Gobierno en cuanto ha creído visualizar fantasmas en su horizonte—fantasmas que nosotros no podemos atisbar, a no ser los fantasmas de los sueños y pico de hombres caídos al pie de las malas—ha elaborado una llamada ley de Defensa de la República, ley que tendrá la virtud de hacer sentir sus "consoladores efectos", sobre el pueblo trabajador. Pues bien: esta ley ha sido aplaudida hasta rabiar, por los salvadores de la

patra, de todos los rascacielos, señalándose solamente de ese baldón de ignominia que pesa sobre las Cortes de la segunda República, la infame minoría de cuatro diputados.

Este argumento por si solo, bastaría para sustituir nuestra actitud y reafirmar nuestro criterio de no preferir los unos a los otros, y si desecharlos a todos.

Conviene rebatir, ya que se ha repetido hasta la saciedad, el argumento de "hacer si juego a las derechas".

Los obreros, al abstenernos de votar, hemos sido consecuentes con nuestros principios, imponiéndoles un ápice de derechos o izquierdas. Fuimos consecuentes, repito, y reivindicamos una tendencia que nadie tiene de rutina ni legendaria, tendencia que ya existía de hecho y que fué cultivada en momentos de febril impulsivo o marasmo republicano. Además, hay otro aspecto de la cuestión, que es precisamente tener en cuenta, y que consiste en lo que yo llamo "actitud digna".

Claro está, que esto al señor Capdevila se le antoja ridículo de pandores y en un arranque, digno de mejor suerte dice que esto le parece "terriblemente imbécil". Los que no somos de su parecer, y con el mismo derecho de crítica tenemos la osadía de afirmar que lo terriblemente imbécil radica en quienes no comprenden o no quieren comprender el sentido de los actos y de las cosas.

Nosotros no podíamos votar—y esta ley no es menos esencial que la enumerada de la no distinción entre los políticos—porque en nuestro pecho latía aún el tormento desgarrador producido por la sangre generosa destruida por nuestros compañeros asesinados en plena calle. La consigna: "Pueblo, no votéis! ¡Tá estás de futo!", se escapaba de miles de labios.

¿Qué se han hecho de aquellas promesas de libertad, seguridad, respeto de los derechos humanos, etc.?—preguntaban entristecidos algunos, defraudados y que por un momento habían creído en el Partido republicano.—¿Qué hizo la República?—Mala maniobra la de los obreros en las pasadas elecciones. Gracias a ella, mientras quedaban derrotados hombres como Joaquín Maurin y Felipe Barriau, salían triunfantes Pedro Rabola, de la Liga, y Martí Esteve, de "Acció Catalana". Y es que en estos momentos, sabotear la República, se hacía el juego a las derechas. Y esto me parece terriblemente imbécil. Hay que luchar con la República y por la República. Hay que estar a su lado, no podemos, no debemos abandonarla. Así únicamente así, nuestra política puede tener eficacia."

La maniobra de los obreros—señalo el señor Capdevila— no es tal maniobra; es una actitud ni buena ni mala, pero que en cambio tiene todo el clivismo y sometido de lo que ella es en sí: una actitud digna.

Los obreros no establecemos diferencias entre los políticos, partiendo desde el más negro y pasado por los blancos, verdes y amarillos, hasta llegar al más rojo. Sabemos si, que existen gradaciones, tanto en la esfera de los hombres políticos, como en el campo de los respectivos sistemas políticos y sociales que representan; sabemos que como consecuencia de ello, dada de una parte la contextura moral y el concepto de mundo o gobierno que tengan formado los elevados a representantes del pueblo, y de otra parte la rigidez o flexibilidad en el funcionamiento del aparato estatal, influyen y determinan su pesada mole sobre el pueblo, con más o menos intensidad; mas, ¡hay!, sabemos también por dolorosa experiencia, por una experiencia "san-grante"— permitásemse la frase— que estos hombres de diferentes matizadas, representan tal o cual tendencia político-social, se ponen siempre de acuerdo cuando se trata de defender a las clases burguesas y capitalistas y de masacrarse al país infeliz, al hijo del pueblo, al pueblo mismo.

Acude a mi mente cierto axioma emitido por un pensador, cuyo nombre no recuerdo en estos instantes y que poco más o menos dice así: "Toda la actividad política, consiste en llegar a ser representación, y conservar esta representación, una vez se ha obtenido". Nosotros añadiremos de nuestra parte, que para conservarla se recurre a todos los medios por represivos y violentos que sean.

La historia habla por sus cuatro costados, confirmando esta

del criminal concierto pistolero y a los efectos de las botaratas del chulvo que se adueñó del Poder. ¿Dónde está el espíritu de la clase obrera? No lo había; había si, un "individualismo forzoso".

Cree el articulista, acaso que el apoliticismo es una teoría individualista e indiferente a todo.

En el caso, sin embargo, está en un lamentable error, y es lamentable aún al juzgar lo que porsu propia confesión, callar silencio.

Vea sino, el padado de hombres que no desearon de sus bocas la ideal sustentado y sosteniéndose con la muerte a cada paso, siguieron en la clandestinidad y apoliticismo.

Los agarramientos de Llúcar y Montejó; los asesinatos de Vera de Eibarros; el complot del Puente de Valdecas; la magnífica huelga de protesta contra el impuesto de utilidades llevada a cabo sin ningún lazo de organización, ¡no dice nada en pro de esos hombres heroicos y del apoliticismo que no abandonaron jamás! Pero no termina aquí la cosa. Hágase un recuento de los presos durante la Dictadura, y las estadísticas nos dirán que la mayoría de ellos eran apolíticos.

¿Cómo puede, pues, culparse a los apolíticos o al apoliticismo de que la Dictadura durase ocho años, siendo que ellos estuvieron siempre en primera linea de combate contra ella?

Dónde está la cobardía de los abstencionistas, de los apolíticos?—burrunta mi calebre sin duda plena de bolas. Dónde está esa cascarrilla logrera?

En verdad os digo

permítame parodiar un tanto

la frase del desaparecido de Guillén—que yo no la encuentro en parte alguna.

Puede el señor Capdevila mostrarnos esa cobardía y ese logro? De ningún modo lo hará ya que lo será de todo punto imposible, no obstante agradecimientos intenso tal, nosotros que tenemos las ventanas del cerebro abiertas siempre a todos

los vientos, y tenemos ganas y no palabras o afirmaciones sin ningún contenido. La experiencia nos ha enseñado, y lo lógico nos aconseja, que no basta afirmar, sentenciar, sino que hay que demostrar, razonar, y esto último no lo he hecho el señor Capdevila. Cuando califica el abstencionismo nada menos que

los videntes, y cuando dice que ellos andaban las más de las veces—escribiendo—los apolíticos.

¡Qué, pues, cargar con el sueldo de la miseria obrera? No lo había; había si, un "individualismo forzoso".

Cree el articulista, acaso que el apoliticismo es una teoría individualista e indiferente a todo.

Los agarramientos de Llúcar y Montejó; los asesinatos de Vera de Eibarros; el complot del Puente de Valdecas; la magnífica huelga de protesta contra el impuesto de utilidades llevada a cabo sin ningún lazo de organización, ¡no dice nada en pro de esos hombres heroicos y del apoliticismo que no abandonaron jamás!

Pero no termina aquí la cosa. Hágase un recuento de los presos durante la Dictadura, y las estadísticas nos dirán que la mayoría de ellos eran apolíticos.

¿Cómo puede, pues, culparse a los apolíticos o al apoliticismo de que la Dictadura durase ocho años, siendo que ellos estuvieron siempre en primera linea de combate contra ella?

Dónde está la cobardía de los abstencionistas, de los apolíticos?—burrunta mi calebre sin duda plena de bolas. Dónde está esa cascarrilla logrera?

En verdad os digo

permítame parodiar un tanto

la frase del desaparecido de Guillén—que yo no la encuentro en parte alguna.

Puede el señor Capdevila mostrarnos esa cobardía y ese logro? De ningún modo lo hará ya que lo será de todo punto imposible, no obstante agradecimientos intenso tal, nosotros que tenemos las ventanas del cerebro abiertas siempre a todos

los videntes, y tenemos ganas y no palabras o afirmaciones sin ningún contenido. La experiencia nos ha enseñado, y lo lógico nos aconseja, que no basta afirmar, sentenciar, sino que hay que demostrar, razonar, y esto último no lo he hecho el señor Capdevila. Cuando califica el abstencionismo nada menos que

los videntes, y cuando dice que ellos andaban las más de las veces—escribiendo—los apolíticos.

¡Qué, pues, cargar con el sueldo de la miseria obrera? No lo había; había si, un "individualismo forzoso".

Cree el articulista, acaso que el apoliticismo es una teoría individualista e indiferente a todo.

Los agarramientos de Llúcar y Montejó; los asesinatos de Vera de Eibarros; el complot del Puente de Valdecas; la magnífica huelga de protesta contra el impuesto de utilidades llevada a cabo sin ningún lazo de organización, ¡no dice nada en pro de esos hombres heroicos y del apoliticismo que no abandonaron jamás!

Pero no termina aquí la cosa. Hágase un recuento de los presos durante la Dictadura, y las estadísticas nos dirán que la mayoría de ellos eran apolíticos.

¿Cómo puede, pues, culparse a los apolíticos o al apoliticismo de que la Dictadura durase ocho años, siendo que ellos estuvieron siempre en primera linea de combate contra ella?

Dónde está la cobardía de los abstencionistas, de los apolíticos?—burrunta mi calebre sin duda plena de bolas. Dónde está esa cascarrilla logrera?

En verdad os digo

permítame parodiar un tanto

la frase del desaparecido de Guillén—que yo no la encuentro en parte alguna.

Puede el señor Capdevila mostrarnos esa cobardía y ese logro? De ningún modo lo hará ya que lo será de todo punto imposible, no obstante agradecimientos intenso tal, nosotros que tenemos las ventanas del cerebro abiertas siempre a todos

los

# LOS SINDICATOS DE BARCELONA

## Condiciones técnicas del Ramo de Alimentación

### PRELIMINAR

Interesa en gran manera conocer las mejoras de esta industria. Constituye la primera, diríamos la única, en el orden de los productos que nos dan vida o que nos matan lentamente.

También se presta a esas grandes manipulaciones secretas que tanto adulteran los productos y que atacan directamente contra la salud de los consumidores.

No vamos a describir nada de particular, pero si pondremos al público en antecedentes de aspectos que lo llamarán vivamente la atención.

### PANADERIA

El pan que consumimos en la ciudad tiene el volumen de 3,000 sacos de harina, a razón de 124 kilogramos cada uno (con agua), que viene a ser un peso total de 372,000 kilogramos de pan.

Si calculamos en 1,000,000 los habitantes de Barcelona, toca a cada persona 272 gramos de pan francés, catalán o lo que sea.

No es mucho para quienes tienen el pan como alimento único y fuerte.

Los obreros ocupados en la elaboración de ese articolito de primera necesidad, y para obreños más tarde, son 2,500, correspondiendo amasar cada uno alrededor de 100 kilogramos.

Con todo, no todos tienen trabajo, y hay 400 obreros del pan catalán que huelgan forzosamente.

La fabricación de esta clase de pan no tiene nada de particular. La harina es ordinaria, de 64 pesetas los 100 kilogramos, y lo demás que lleva es levadura y agua, mucha agua.

Vamos con el pan de Viena, en el cual veremos cosas edificantes. La elaboración de 150 sacos a 140 kilogramos de pan, hace 21,000 kilogramos de piecitas vienesas. Los obreros son 250, correspondiendo un saco 84 kilogramos por brazo.

En el pan de Viena necesita, por cada 100 kilogramos; 28 kilogramos de mantequilla, 2 de azúcar, 5 litros de leche; además debe tener una harina especial, superó, como ninguna, ni azúcar, ni leche, ni tal clase de harina, siendo ésta igual que la anterior, de 64 pesetas.

Hay también otro mal: que lleva levadura industrial, peor, mil veces peor que la natural. Y otro mal: que la cocción se realiza a temperaturas muy subidas, como casi siempre queda tostado por encima, casi crudo por encima y con un peso más que regular, "pesadísimo" el agua que "come" tanto señorito.

### FIDEIROS

La sección de fideiros cuenta con 300 obreros que producen 20,000 kilogramos de fideo. La harina es muy corriente, mezclada con trigo inferior procedente de Castilla.

La pasta napolitana, reputada de superior calidad, lleva harina titulada de flor, calidad buenisima.

Las dos clases: amarilla y blanca, sólo tienen la diferencia de que la amarilla le da color a la primera, quitándole el brillo que le daría el huevo, del que no lleva nada en absoluto.

Esta sustitución del huevo por amarilla, es un fraude que realizan los comerciantes contra el pueblo consumidor.

Cada 40 kilogramos de pasta o fideo de huevo, lleva 8 gramos de esa mezcla, colorante y dos gramos y medio el fideo de crema.

La jornada es normal, haciendo las ocho horas de rigor. Los jornales tienen esta gradación o escala: oficiales y ayudantes (mezclando) 10 pesetas. Oficiales mujeres (entretenido con las de las muchachas que hacen de ayudantes) 7 pesetas. Aprendices, 3, como máximo.

Este tipo normal de harina que se consume en el mercado de Barcelona en una mezcla de trigo y amarilla.

Hay un tipo especial para pastelería y confitería por la indecisión de esa industria.

Para fideos y demás pastas para la sopa, la harina es idéntica a la del pan, mezclada con clase inferior.

Las fábricas de aquí pasan por una etapa de producción muy regular debido a la competencia de Castilla.

En la Mancha los transportes son más económicos; se trabajan bien las harinas y el jornal no sube más de 4 pesetas, a excepción de los especialistas que cobran 6.

Pero aún es más grande la competencia y explotación en Badajoz. Allí se trabaja 12 horas diarias en las fábricas de harinas y el sueldo gira alrededor de 250 pesetas y 3 pesetas las más especializadas.

También en Cataluña hay sus irregularidades muy manifestas. Mollet, Cornellà y otros lugares no se sujetan al equipo de plantilla establecido, trabajando aquel personal más horas que el tiempo que se paga.

### REDACCION

En la actualidad se trabaja más horas que corresponden a un número mayor de obreros.

## CONFLICTOS

### El de los Mozos de Equipajes.

No solo son atropelados los mozos de equipajes del Puerto sino también los viajeros que desembarcan en la Aduana de la Estación Marítima. El viajero que embarca en algún barco de la Transatlántica como el que desembarca por mediación del monopolio que representa José Puig ha de pagar cuatro pesetas por cada baúl de camarote y dos pesetas por cada baúl de mano.

Hace unos meses que este trabajo lo han convertido en negocio de monopolio; monopolio que querían llevar a todas las Compañías y con nóminas que tienen los Tintore, El Conde, Huisseda, Condemedina, Ferrer, Ripoll y el gerente de la camarilla, Puig. Esto lo estamos combatiendo sin más apoyo que la colaboración de la Prensa.

El progreso mecánico introducido en las fábricas abarca la producción, progresivamente dicha, de harina; los trabajos llamados mecánicos se realizan en forma antigua o a hornero.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El progreso mecánico introducido en las fábricas abarca la producción, progresivamente dicha, de harina; los trabajos llamados mecánicos se realizan en forma antigua o a hornero.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario —único en todas las harineras— es de 72 pesetas semanales.

El personal harinero cumple sistemáticamente la jornada de ocho horas. El salario

# INFORMACION TELEGRÁFICA DE MADRID

## LA PARADA PARLAMENTARIA CONTINUA SU LABOR LOS DIPUTADOS SE PREOCUPAN EN PREPARAR LA ELECCION DE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

La actividad de los diputados por elaborar la nueva Constitución es el único problema que les preocupa.

No se trata, como es de suponer, de legislar sobre cuestiones que ofrecieran un beneficio para la generalidad del país, cosa que de ser aprobadas no tendrían realización práctica.

Los largos debates de los flamantes representantes del pueblo convergen en la aptitud, facultades y méritos que han de rodear al presidente de la República, así como la manera de elegirlo.

El acontecimiento no es para menos.

Preparar la solemnidad, rodear de todo el gran boato a un solo ser, representa una gran empresa en un pueblo donde millones de seres permanecen en el anonimato y la miseria.

Considerándose los elegidos de la patria, todo es girar alrededor de títulos, honores y prendas.

He ahí el centro hacia el cual se dirigen las más dispares miradas.

A veces, incapaz de quienes se disputan la presa, surge el sonetazo de incapacidad para esta o aquella clase de las en el Congreso representadas.

Pero todo tiene entre ellos falso arrecho.

Y sin otro mal que unas palabras, no muy limpias en muchas ocasiones, la farasa continúa, olvidándose de las aspiraciones del pueblo creído que los eligió y las cuales jamás hará otra cosa que burlarlas con la mejor habilidad.

Madrid, 3. — A las cinco menos cuarto de la tarde comienza la sesión de la Cámara, presidiendo el Sr. Besteiro.

### Aprobación del artículo 67

En el banco azul, el ministro de Estado, Sr. Lerroux.

El Sr. Iglesias (D. Emilio) pide al presidente de la Cámara se conceda autorización para hacer una pregunta al Gobierno sobre su actuación parlamentaria.

El Sr. Besteiro manifiesta que lamenta no poder acceder al ruego del Sr. Iglesias y le dice que podrá hacerlo en una de las sesiones nocturnas dedicadas a ruegos y preguntas.

El Sr. Iglesias le da las gracias.

Se pone a discusión el proyecto constitucional y se aprueba por unanimidad el artículo 67.

### Se discute el artículo 68

Se pone a discusión el artículo 68 y presenta una enmienda el Sr. Pitaluga, quien comienza la sesión.

El artículo 68 que se discute trata de las condiciones para ser presidente de la República y dice así:

"No podrán ser elegidos para presidente de la República los ciudadanos naturalizados, los militares en activo, en la reserva, o retirados que no lleven, cuando menos, diez años en dicha situación, los eclesiásticos, los ministros de varias religiones, los religiosos profesos, los miembros de las familias exiliadas en España, los extranjeros o reincidentes en otros países, cuaquiera que sea el grado de parentesco con el jefe de la misma."

La enmienda que el Sr. Pitaluga defiende dice que podrán ser elegidos presidentes de la República los ciudadanos naturalizados.

El Sr. Pitaluga defiende su enmienda, haciendo ver que no hace falta ser natural de un país para poder desempeñar la suprema magistratura. Se extiende en consideraciones sobre este extremo y pide que se acepte su enmienda.

En el banco azul, los ministros de Justicia, Hacienda, Instrucción Pública y Trabajo.

El Sr. Jiménez Asúa, por la Comisión, acepta la enmienda y, por lo tanto, podrán ser presidentes de la República española los extranjeros naturalizados en España.

El Sr. Pitaluga da las gracias.

El presidente de la Cámara: Queda la enmienda incorporada al dictamen.

Hay otra enmienda, en la que se propone la supresión del apartado c) de este artículo, que determina que no pueden ser elegidos presidente de la República los eclesiásticos, los ministros de varias confesiones y los religiosos profesos.

### Se deseche una enmienda al artículo 68

Frente a la enmienda que el Sr. Basilio Alvarez dirigió a los socialistas —erigieron en casta de privilegiados y consideran a los eclesiásticos como parias. No solamente declaran que el Estado no tiene religión, sino que con la aprobación del artículo 24 habéis provocado la emigración de las órdenes religiosas. Por otro lado, habéis empobrecido a la Iglesia al negarle el subsidio y ello habrá de repercutir principalmente en los curas de aldeas. Bien dispuestos a crear un Estado sectario y sin religión, no respetáis privilegio alguno, pero no podéis negarles el título de ciudadanos, y por este título no se lo puede suprimir

cargo de vicepresidente de la República, y se dispone que el presidente de las Cortes será el sustituto del presidente de la República.

### Enmienda del señor Royo Villanova, que es desechada

El Sr. Royo Villanova formula observaciones en una enmienda destinada a demostrar que no debe el presidente de las Cortes sustituir al de la República y que, en cambio, el sustituto legal de éste en caso de fallecimiento, renuncia o incapacidad, es el Consejo de ministros.

Estamos haciendo una Constitución con una precipitación que, forzosamente, habrá de sufrir a la cara. Como no ha procedido a la Constitución preámbulo que explicara los propósitos que se persiguen, nos encontramos en cada caso con dificultades.

El Sr. Ruiz Funes contesta en nombre de la Comisión, que de ello tendrá momento más oportuno al discutirse el artículo 80, y el Sr. Liadó aplaza para entonces el defenderlo más extensamente.

La señorita Campoamor dice que la Comisión admite una enmienda del señor Alcalá Zamora en la que se dice que el presidente podrá acordar que los proyectos de decretos se sometan a las Cortes como los de ley si se creyere que se antepone a alguna de estas yaa vigentes.

### Voto que es retirado

La señorita Campoamor retira un voto particular.

El Sr. Ruiz Funes hace algunas modificaciones introducidas en el dictamen por la Comisión.

### Enmienda sobre las facultades del cargo de Presidente

El Sr. Liadó apoya una enmienda, en la que enumera facultades específicas para el presidente de la República.

El Sr. Castrillo le contesta, en nombre de la Comisión, que de eso se había hablado en anteriores Consejos.

Un periodista le pregunta que si para tratar de los asuntos políticos pendientes se habilitarán sesiones matutinas o nocturnas y contesta que en el Consejo no se habló para nada de eso, que depende de los acuerdos que adopten el presidente del Gobierno y la Cámara.

El ministro de Trabajo indica que en el Consejo se había aprobado una reorganización de servicios de su departamento. De servicios, nada más, pues lo que se relaciona a personas irá a la sección correspondiente del presupuesto de Estado. El proyecto de ley que será sometido a las Cortes se dividirá en dos partes: una, relativa a la reorganización de servicios, y otra, a las modificaciones de personal.

El ministro de Hacienda hizo constar que el Consejo había sido absolutamente de trámite. Realmente, ha sido breve porque a las doce se suspendió para que el presidente pudiera recibir al residente francés, Mr. Saint. El Sr. Lerroux también ha tenido que salir anticipadamente del Consejo y ahora irá el presidente al ministerio de Estado, donde se celebrará un banquete.

Ha sido, por tanto, una labor de firma y de aprobación de numerosos proyectos de decretos.

Después se facilitó la nota oficial, que dice así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad, el vicepresidente convocará la nueva elección presidencial, que habrá de celebrarse dentro de los treinta días, a contar de la convocatoria."

El Sr. Ruiz Funes le contesta otra redactada así:

"En los quince días siguientes a la muerte, renuncia o promoción del presidente o a la declaración de su incapacidad

# NOTICIAS Y COMENTARIOS DEL EXTERIOR

**POLÍTICA IMPERIALISTA**

## LA CRUZADA IMPERIALISTA CONTRA CHINA. — ¿COMO SE PUEDE LLAMAR EL CONFLICTO CHINOJAPONES GUERRA O MATANZA IGNOMINIOSA?

El brutal imperialismo de Occidente va determinando que las negociaciones entre China y Japón no entren en la esfera del sentido común. Francia, Inglaterra y también Norteamérica tienen la vista puesta sobre los inmensos territorios de la China y ponen en práctica toda suerte de intrigas para arrancar un considerable botín. Todos quieren conquistar terreno en las costas y ricas extensiones de China, punto central donde convergen los pensamientos de ambición desmedida del capitalismo internacional.

La Sociedad de Naciones secretamente —saltándose a lo largo el famoso pacto Kellogg— proyecta sus reconocidas maniobras diplomáticas y hace caso omiso de la inicial hecatombe bélica de la Manchuria. Parece ser que la vida de las naciones presas de terrible crisis ha de prosperar aniquilando el poder financiero de China, apoderándose de sus fabulosas riquezas. El Gobierno del Japón sabe esto y se vale de infames subterfugios, confiado en el apoyo del imperialismo panqui, británico y francés.

Pero en este torneo inicuo en el que las potencias imperialistas quieren destrozar el imperio más fuerte económicamente, por la riqueza de su suelo, Rusia ha sabido interpretar el papel diferente a otras naciones. El Gobierno soviético se pone de parte del Gobierno chino y le presta toda clase de ayuda. Esto hace que el Japón tome medidas más energicas y termine por crear una situación verdaderamente embarazosa, hasta el extremo de que Rusia sea vez envuelta en un serio conflicto.

Y aunque la guerra chinojaponesa no está oficialmente declarada, las tropas niponas, convenientemente armadas, están a punto de entrar de lleno en un combate a fondo.

El prolegómenos de esta guerra en puerta tiene todos los caracteres de una infame agresión, en la que intervienen, exclusivamente, el acordado egoísmo del capitalismo y las malas artas de la política mundial.

Tokio, 3. — La posibilidad de un conflicto entre Rusia y el Japón en Manchuria parece confirmada por telegramas recientes, recibidos de fuente japonesa. Se afirma que las tropas niponas están a punto de avanzar en dirección al norte, en la zona rusa de Manchuria.

Los japoneses pretenden, para efectuar este movimiento, los rumores de que los soviéticos han proporcionado material y oficiales al general chino Ma, de Tsai-Tsi-Kar, y además, los rumores de concentraciones de tropas soviéticas en las fronteras. — Atlante.

\*\*\*

Tokio, 3. — El ministro de la Guerra ha declarado que no cesan de llegar a su Ministerio informaciones dando cuenta de que los soviéticos se disponen a ayudar a China en Manchuria.

El ministro admite que estos "rumores" no son por ahora confirmados pero ha dejado entender que no están faltos de fundamento. — Atlante.

\*\*\*

Moscú, 3. — La agencia oficial Tass, anuncia que dos oficiales del Estado mayor japonés han propuesto al general chino Ma, que entregue Tsai-Tsi-Kar al general chino Chang Kai Chen, que es aliado de los japoneses.

Según el embajador del Japón en Moscú, el general Ma ha recibido cahones, municiones e instrucciones de Rusia.

Los expresados oficiales japoneses han amenazado a Ma con bombardear por vía aérea la población y atacarla por las fuerzas de tierra.

El general Ma ha rechazado el ofrecimiento.

El hecho de que él se incaute de la línea del ferrocarril de Tsai-Tsi-Tsi-Kar y de la estación terminal de Tsai-Tsi-Kar, constituye un grave peligro, ya que esta última población es uno de los puntos estratégicos más importantes de la Manchuria.

El Estado mayor japonés ha enviado un ultimátum al general Ma. Este ultimáutum expira hoy por la tarde. Se habla de que si el general Ma intenta apoderarse del Consulado japonés en Tsai-Tsi-Kar. — Atlante.

\*\*\*

Tokio, 3. — Las noticias recibidas últimamente de Tsai-Tsi-Kar confirmaron que el general Ma está dispuesto a lanzarse a la lucha y no a rendirse, teniéndose el convencimiento de que está ayudado material y moralmente por Rusia soviética. — Atlante.

\*\*\*

Tokio, 3. — Las noticias recibidas últimamente de Tsai-Tsi-Kar confirmaron que el general Ma está dispuesto a lanzarse a la lucha y no a rendirse, teniéndose el convencimiento de que está ayudado material y moralmente por Rusia soviética. — Atlante.

\*\*\*

Mr. Harold Nicholson, es el vigésimo segundo candidato del grupo Montey que pierde su depósito de 150 libras esterlinas por no haber salido elegido.

### Report de lord Sankey sobre la legislatura federal

Londres, 3. — Hoy se ha reunido el Comité de Estructuración Federal de la Conferencia de la Mesa Redonda.

Se ha examinado el reporte de lord Sankey sobre la legislatura federal.

Lord Sankey ha hecho constar el entusiasmo con que han trabajado en la elaboración de este reporte sus colaboradores, diciendo que sin su ayuda, su cargo de presidente habría sido muy duro, sino imposible.

El reporte ha sido aprobado con alguna pequeña enmienda. Después de su aprobación, el comité ha decidido alzar la sesión hasta mañana, en que se examinará el reporte sobre el tribunal federal.

Gandhi ha expresado su convencimiento de que sería mucho mejor al statu quo unicameral. Ha anunciado que apoyaría la propuesta de sir Mirza Ismail; éste propone la creación de un Consejo federal.

Londres, 3. — Mañana se reunirá el Comité de los Diez. Se dice que este Comité será ampliado, pero se ha decidido todavía sobre los nombres que entrarán a formar parte del mismo.

Mrs. Edison colocaba inteligentemente el dinero y por esta causa su esposo no le ha dejado nada en el testamento.

Más detalles sobre el amotinamiento de marinos germanos

Hamburgo, 3. — En los medios marítimos se facilitan interesantes detalles relativos al amotinamiento de las tripulaciones de los barcos alemanes en aguas rusas.

El movimiento de rebeldía de los marineros ha afectado a barcos pertenecientes a veinte sociedades de navegación marítima comercial. Las cuatro principales de estas sociedades navales tienen su domicilio en Hamburgo y las restantes en Stettin.

Durante varias semanas han quedado inmovilizados en los puertos de Leningrado y Odessa, gran número de barcos que representan globalmente más de 50.000 toneladas.

El número de los amotinados es unos 800 marineros.

Estos hechos han tenido una gran repercusión y por el momento se ha decidido por los armadores no aceptar ningún fierte para puertos rusos, hasta tanto que las autoridades rusas no garanticen su intervención para cortar actos de indisciplina que en modo alguno toleran a las tripulaciones de los barcos soviéticos en donde la disciplina es rigurosa.

Se está examinando la conveniencia de enviar barcos de guerra a Rusia para encargarse de conducir a puertos alemanes los barcos que se hallan inmovilizados en aguas soviéticas.

El hijo de Edison no tiene bastante con lo que le deja su padre

El hijo de Edison no tiene bastante con lo que le deja su padre

Nueva York, 3. — William Edison, uno de los hijos del primer matrimonio del famoso inventor del mismo apellido, ha anunciado su propósito de impugnar el testamento de su padre, que no le deja más que 25.000 dólares, mientras que sus dos hermanos del segundo matrimonio recibirán cada 5.500.000 dólares.

William Edison funda su propósito en el hecho de que el gran inventor ha sido influido por su segunda mujer y por uno de los hijos de este matrimonio.

Interrogados sobre lo que pensaban de la actitud de su hermano, Thomas Edison y sus dos hermanos han manifestado que amaban demasiado a su padre para protestar contra sus determinaciones.

Por lo que se refiere a la causa de Edison, no es mencionada en el testamento, porque en vida ya quedó asegurada su posición.

Cada semana, Edison le hacia entrega de todos los derechos de autor y del producto de sus privilegios de invención, que ascendían a una suma considerable.

Mrs. Edison colocaba inteligentemente el dinero y por esta causa su esposo no le ha dejado nada en el testamento.

en Austria

Viena, 3. — Continúan activamente las conversaciones entre hitleristas y los miembros de la Heimwehr, para fundir sus programas de acción en Austria.

El periódico "Neue Wiener Tagblatt", dice que durante la última reunión los oradores coincidieron en afirmar que no hay ningún obstáculo para la fusión.

Mientras los partidarios de Hitler se esfuerzan en procurarse la adhesión de la Heimwehr y de hacer fracasar toda idea de la Federación danubiana, el periódico "Wiener Neuste Nachrichten", órgano de los grandes alemanes, se opone también a esta idea.

La Federación danubiana —dice— es un fantasma que ha de desvanecerse como humo. No hay ningún Gobierno en Austria que pueda comprenderse esta idea sin el temor de ser inmediatamente derrotado.

Se está fraguando una Dictadura como la de Carnes, dice Balboni

El señor Balboni comienza a hablar en medio de la expectación de la Cámara. Dice que la Constitución que se está aprobando parece de viabilidad, como lo prueba el que ya se habla de su revisión, continuando la lucha entre las extremas derechas e izquierdas.

Manifestó que es esta fraguando una dictadura al estilo de la de Carnes, de Portugal, pues la República vacila entre la extrema derecha y entre la extrema izquierda.

Entiendo que este artículo facilitará la dictadura y cree que el Parlamento debe oponerse al mismo siguiendo los mandatos que le confirió la conciencia revolucionaria del país. No se debe conceder más mandato ni ningún poder al Poder moderador.

Si el Parlamento está cerrado

El fascismo de Hitler penetra el socialista Hitler

Berlín, 3. — Se afirma haberse establecido negociaciones entre el Gobierno y los hitleristas, encaminadas a que estos últimos entren a formar parte del Gobierno.

El Comité cree que un movimiento así llevaría grandes beneficios al Este de África.

El Comité dice que también podría establecerse una cooperación o coordinación en los transportes, aduanas, y en la administración de los servicios científicos y técnicos y correos y telégrafos.

El Comité cree que un movimiento así llevaría grandes beneficios al Este de África.

Sobre el trigo

Chicago, 3. — El alta sensación en el precio del trigo ha sido seguida por reporte de París, anuncianque Rusia ha decidido no exportar trigo este año ni el próximo. — Atlante.

El pacto Kellogg, o hay que armarlos para estar preparados

Hamburgo, 3. — En los medios marítimos se facilitan interesantes detalles relativos al amotinamiento de las tripulaciones de los barcos alemanes en aguas rusas.

El movimiento de rebeldía de los marineros ha afectado a barcos pertenecientes a veinte sociedades de navegación marítima comercial. Las cuatro principales de estas sociedades navales tienen su domicilio en Hamburgo y las restantes en Stettin.

Durante varias semanas han quedado inmovilizados en los puertos de Leningrado y Odessa, gran número de barcos que representan globalmente más de 50.000 toneladas.

El número de los amotinados es unos 800 marineros.

Estos hechos han tenido una gran repercusión y por el momento se ha decidido por los armadores no aceptar ningún fierte para puertos rusos, hasta tanto que las autoridades rusas no garanticen su intervención para cortar actos de indisciplina que en modo alguno toleran a las tripulaciones de los barcos soviéticos en donde la disciplina es rigurosa.

Sin embargo, la nota añade que Inglaterra tiene compromisos allende los mares, y que no puede vivir desprovista, por lo que se ve obligada a suspender la efectividad de esta tregua hasta que las circunstancias le permitan obrar de otra manera, como sería el deseo del Gobierno.

La nota acaba diciendo que tan pronto el Gobierno crea llegado el momento de colaborar activamente en la tregua citada, lo comunicará inmediatamente a la

Secretaría de la Sociedad. — Atlante.

Jefe del partido laborista

Londres, 3. — El Gobierno británico ha dirigido al secretario de la Sociedad de Naciones una nota, notificándole de la eficacia de la tregua de armamentos por un año, empezando el primero de noviembre corriente y de la Convención del Desarme, está dispuesto a aceptar la indicada tregua, propuesta por la XIII Asamblea de la Sociedad.

Sin embargo, la nota añade que Inglaterra tiene compromisos allende los mares, y que no puede vivir desprovista, por lo que se ve obligada a suspender la efectividad de esta tregua hasta que las circunstancias le permitan obrar de otra manera, como sería el deseo del Gobierno.

Sin embargo, la nota añade que Inglaterra tiene compromisos allende los mares, y que no puede vivir desprovista, por lo que se ve obligada a suspender la efectividad de esta tregua hasta que las circunstancias le permitan obrar de otra manera, como sería el deseo del Gobierno.

Los industriales españoles van a hacer negocio a la U.R.S.S.

Moscú, 3. — Ha llegado a esta capital una delegación de industriales españoles que permanecerán aproximadamente un mes en la U. R. S. S., visitando los grandes centros industriales y las explotaciones petrolíferas de Bakú, Grozny, Tuapse y Batum, en donde se detendrán algunos días. — Atlante.

### YA LO SUPONÍAMOS

El ministro de Comunicaciones niega que tuviera importancia el Consejo de ayer

Madrid, 3. — El ministro de Comunicaciones fue interrogado en los pasillos de la Cámara por los periodistas.

El señor Martínez Barrios negó que el Consejo de hoy hubiera tenido importancia. «Incluso había quedado interrumpido varias veces. Respecto a la Cámara dije que como hay artículos de la Constitución que deben desarrollarse mediante leyes complementarias, creía que estas Cortes son las que deben tratar de esos artículos complementarios e incluso de la reforma agraria.

Los periodistas le indicaron entonces que la Cámara tendría labor por lo menos para dos años.

No lo creo, contestó, ni quería algo y medio.

Respecto a la comisión de ayer en Lardiy, dijo que trataron del programa a desarrollar en las Cortes. Añadió que los ministros coincidieron en esta parte de la discusión, sin precisar ningún convenio, nada más comenzadas las deliberaciones.

Por parte de nadie se exigió que forzosamente se había de aprobar la Constitución.

Negó, por lo tanto, que hubiese habido pacto alguno e insistió que había sido una coincidencia de criterios.

Recordó, el señor Martínez Barrios, que en el Centro Obrero, en Sevilla, existe un retrato de otro almuñer en Lardiy, antes del advenimiento de la República, y en el que, entre otros, se hallaba Alcalá Zamora, Marcelino Domingo y el Lluhí. Ha venido a tener cierto valor histórico.

Los periodistas le preguntaron cuándo habría crisis, y contestó que después de elegido el presidente.

Continuará el mismo Gobierno?

—Lo ignoro.

—Si el presidente fuese elegido a propuesta del Gobierno, sería esta fecha y semejante cosa?

—Lo ignoro, contestó sonriendo.

Al llegar a este punto se acercó al grupo el señor Pristo, militante entre los periodistas, comentando que después de elegido el presidente.

—Ahora es cuando me voy. — Atlante.

### EN MÁLAGA

Para solucionarlo se detalló al Comité de huelga

Málaga, 3. — Abandonaron el trabajo los tripulantes en el día de hoy de cinco buques de la Transmediterránea, y que son: "Ciudad de Málaga", "La Roda", "Sister", "Vicente Fuchol" y "Canarias".

En las primeras horas de la mañana una comisión del Sindicato Único, afectó a la Confederación, recorrió los lugares, viendo que las fuerzas estaban en la obligación de cumplir con su deber, abandonando el trabajo.

El requerimiento fue atendido seguidamente.

Parce que la huelga la ha motivado la interpretación que se da a la disposición referente a las doce horas de asistencia obligada en los buques.

En el asunto interviene el comandante de Marina.

El gobernador civil, al dar cuenta de esta huelga, dijo que pensaba adoptar algunas disposiciones que más tarde comunicaría a la Prensa. Se supone que se trata de la detención del Comité del Sindicato.

A causa de la huel



## Los barberos no somos una excepción ni queremos serio

De seguro podríamos evitarnos el trabajo de escribir este artículo, si de informar al público solemnemente se tratara. Nuestro caso es idéntico al de los camaradas del Transporte, y con lo dicho sería lo suficiente, si no quisiéramos que la arbitrariedad que supone el trato que recibimos de la Patronal y de los Poderes constituidos sea conocida por todos.

Puestos ya en el caso, diremos algo que ponga de relieve lo que pasa en nuestro Ramo. Quizá en ninguna otra industria ocurriría lo que era ya normal en la nuestra, por los vicios de cronos que la misma tenía. Para hacerse cargo de ello hay que tener en cuenta una infinitud de factores, los cuales determinan que el barbero sea un ente bárbaro, carente de personalidad y, por tanto, de aspiraciones reivindicativas. El barbero, como todo ser humano, está expuesto al ambiente que lo envuelve y, al transcurso del tiempo, es el reflejo de éste. Pues a nosotros nos ocurre igual: acostumbrados, en las relaciones con la clientela, a opinar, limitándonos tan sólo a corroborar el criterio ajeno, terminábamos por crecer de este alto atributo como en el raciocinio. Esto solo explica, pues, que en Barcelona, hace sólo tres meses, hubiera obreros barberos que llegaran a tal grado de degeneración moral, como supone el trabajar jornadas de once y doce horas diarias, sufriendo trato tan opresivo que solo recordaría causa sádicas. Y todo esto para ganarse tres, cuatro o cinco pesetas al día, pues ni un mínimo disfrutaba del jornal estipulado.

Gracias al esfuerzo de un puñado de camaradas, la reorganización de nuestro Sindicato fue un hecho, y con él tuvo efectividad la petición de una serie de mejoras que, aunque no todas, fueron ganadas en nuestra última huelga, sostenida en julio pasado. Se unificaron y aumentaron los salarios, se abolió el trabajo a destajo, y la jornada de diez horas bajó a nueve, siendo el cambio de trato más humillante que se operó en una gran mayoría de peluquerías.

Si bien esto no era ni podía ser la satisfacción plena del dependiente, era, al menos, una plataforma que incrementaba el valor y la mutua confianza en los medios obreros, y ello nos facilitaría la consecución de las aspiraciones que hoy sentimos, que no son otras que la jornada de ocho horas y la abolición de la doméstica propia.

El triunfo fue magnífico, ganado en buena lid, sin separarse de lo más mínimo de las tácticas de la C. N. T. de la acción directa.

Entonces, como era de esperar, acrecentó la confianza de los obreros por el Sindicato y da por resultado que, sin llegar al punto de haber resuelto la huelga, los más reacios y los despreciables por la cuestión social, forman en nuestros cuadros. Podemos afirmar que el cémo obrero estuvo, si descontamos los indecibles por su actuación en el mal llamado Libre, estaba inscrito en nuestro Sindicato.

No faltó quien se sintió alarmado por el cariz que tomaba el asunto. Poco a poco se consolidó lo reivindicado en el último conflicto, y ello suponía un acto definitivo a aquél tiempo que la explotación más inicua e ilmorada era la norma de estos modernos negros que se aproveychaban de la inconsciencia de los trabajadores para hacer ellos su agosto. Y éstos que esto... Por fin surge la fórmula. Existió en esta ciudad treinta y pico de parados, lo que representa el veinte por ciento del caudal total de obreros de esta industria. Existe también un pequeño residuo, que por dignidad no fueron admitidos en nuestras filas, cincuenta si cuentan con el apoyo que las autoridades las pueden prestar, y este apoyo no les ha sido.

Hay que hacer respetar la libertad del trabajo, hay que proteger al que quiera trabajar, y bajo esta consigna se ha prestado en Barcelona la más vil de las protecciones que las autoridades pueden prestar. Se ha protegido a los que crean en la clase barbero un verdadero malestar, pues ello lleva consigo la vuelta al odio tanto por el cliente, y con ello la muerte a intimidad de hogares proletarios.

Así está el panorama barbero: los libidinos, albergados bajo el techo de la U. G. T., sembrando el malestar en nuestra clase, y preparándose ya para ocupar de nuevo los cargos del Comité Paritario.

Una gran parte de la Patronal, denunciando el pacto establecido, dispuestos a aprovecharse de la ocasión que la situación política y social nos brinda, los obreros dignos dispuestos luchar a la lucha para no dejarlos arrastrar por las malas conquistas, y el gobernador civil de Barcelona dispuesto a repetir con nosotros la gesta que nos realizó el Sindicato del Transporte

que se vivió esta mañana de

ha tenido, añadiendo así un nuevo trofeo a la lista de los conquistados en su batallas a favor del capitalismo.

Los compañeros barberos debían aprestarse a defender con energía las conquistas adquiridas.

José Llop

### NUESTROS PRESOS

Durante los tiempos de la oposición Monárquica, las campañas pro presos agitaban todo el país. En ellas tomaban parte hombres de espíritu liberal y de conciencia recta. Sindicalistas, anarquistas, Liga de los Derechos del Hombre, Logias masónicas, abogados, publicistas. De una falange de hombres y instituciones se movieron allende el marco de esa campaña dignificadora, poniendo sus máximos esfuerzos en pro de las víctimas de la persecución política-social. Esto era ayer, hoy sucede lo contrario. Los presos políticos se cuentan por miles y nadie se acuerda de esos hombres, caídos por la defensa de una sociedad más bella que la presente.

La agitación continua y sistemática no existe; de tiempo en tiempo un mitín, y eso es todo.

### SOLIDARIDAD OBRERA

#### COMITÉ REGIONAL

#### COM

